



CLAEI Círculo Latinoamericano de Estudios Internacionales

Decadencia de la decencia

Por Saul Landau*

“ En una sorprendente admisión del principal funcionario de inteligencia del gobierno de Barack Obama, el director de Inteligencia Nacional, Dennis Blair, anunció el miércoles que Estados Unidos pudiera matar a sus propios ciudadanos en el extranjero si creyera que están asociados a grupos terrorista” (4 de febrero de 2010).



Nos enfrentamos a un déficit multibillonario debido a dos guerras en curso de dudosa legalidad en contra de naciones inconquistables y aún así, a los escolares estadounidenses se les enseña que somos una nación “de leyes, no de hombres”.

Los “conservadores” mencionan reverentemente a los Padres Fundadores y a la Constitución, pero ¿dónde en ese documento se le concede autoridad al presidente para ordenar asesinatos? ¿Debe adaptarse la Constitución a las guerras contra el terror y el comunismo? Al igual que el conflicto contemporáneo contra el “terror”, la Guerra Fría (1946-1991) requirió que nuestro comandante en jefe utilizara “procedimientos extrajudiciales”: la CIA ejecutó a “enemigos” sin proceso judicial alguno.

Los medios informan de tales procedimientos como noticias de rutina. “Aviones Predator sin piloto dispararon dos misiles en la región de Waziristán del Norte, en la frontera pakistání con Afganistán... y mataron al menos a una docena de personas... fue el tercero de tales ataques en este mes por un avión sin piloto operado por la CIA en las áreas tribales pashtunes de Pakistán”.

El informe de Reuters del 16 de octubre de 2009, continúa: “Un funcionario de inteligencia de la región dijo que 12 personas habían muerto en el ataque contra una casa, mientras que otro comentó que los muertos fueron 15, la mayoría afganos... entre los cuales había ocho mujeres y niños”.

Los aviones sin piloto bombardearon una casa “cerca de una gran madrasa, o escuela religiosa, creada por Jalaluddin Haqqani, un veterano excomandante militar afgano que es también un importante dirigente del Talibán... cercano al líder de Al-Qaida, Osama bin Laden”.

Otro avión sin piloto de la CIA mató a “militantes” y quizás a civiles en Pakistán. Los medios noticiosos tratan estos hechos como si fueran derrames rutinarios de petróleo, sicópatas que matan a colegas a en el trabajo o famosos que se divorcian.

* Miembro del Instituto para Estudios de Política. Sus filmes en DVD están disponibles por medio de roundworldproductions.com.



CLAEI Círculo Latinoamericano de Estudios Internacionales

La noticia acepta el “derecho” de la CIA a asesinar a personas en otro país, es amigo de Estados Unidos.

Durante casi una década, “patrióticos” ciudadanos han reprochado a la CIA – “descubridora” de Bin Laden-- por no haberlo asesinado a él y a otros miembros de su entorno. Nadie menciona la formulación de cargos o la realización de procedimientos judiciales.

Durante la Guerra Fría, la mayor parte de los asesinatos de la CIA pasaron inadvertidos a los medios. En 1954 el presidente Eisenhower autorizó a la CIA para que derrocará al gobierno guatemalteco democráticamente elegido del presidente Jacobo Árbenz

Aparentemente, la agencia negó la solicitud del general Carlos Castillo Armas (escogido para derrocar a Árbenz), de asesinar a 58 izquierdistas seguidores del presidente legítimo. En su lugar, un oficial de la CIA cuyo nombre fue tachado de un informe desclasificado posteriormente “pensó que el asesinato de una cifra menor, ‘digamos, 20’, sería suficiente”.

Para finales de la década de 1940, la CIA ya había creado equipos de sabotaje contra gobiernos a los que se oponía Washington y organizó un grupo especial “K” “entrenado para realizar asesinatos”. (Gerald K. Haines, “Propuestas de asesinatos de la CIA en Guatemala, 1952-1954”, pp. 12-13, encontrado en el Archivo de Seguridad Nacional.)

Con el pretexto de luchar contra el comunismo, la agencia se convirtió en la guardia pretoriana del presidente. Eisenhower ayudó a las principales corporaciones estadounidenses para que ampliaran sus inversiones extranjeras. En 1953, la CIA derrocó al gobierno democráticamente elegido de Irán, en beneficio de las petroleras estadounidenses. La aventura guatemalteca benefició a la United Fruit Company. Triunfó la “democracia”... aunque Árbenz no era comunista.

¿Quién se beneficia ahora de los ataques de aviones sin piloto contra los “sospechosos de ser militantes”? ¿Y cuáles son los costos de las consecuencias esperadas? ¿Le importa a alguien que el presidente Obama haya alardeado: “Eliminamos” a Mehsud, el hombre que “la CIA culpó de poner bombas en todo Pakistán”? (Reuters, 21 de agosto de 2009.)

Ningún tribunal procesó Mehsud, mucho menos lo juzgó conforme a alguna ley. Obama o algún subordinado en la “inteligencia” declaró malvado a un Mohammed cualquiera y esa fue razón suficiente razón para asesinarlo.

Podría pensarse que el profesor de derecho Obama debiera citar las palabras del juez Louis Brandeis, de la Suprema Corte de Justicia estadounidense: “La decencia, seguridad y libertad exigen igualmente que los funcionarios del gobierno estén sujetos a las mismas reglas de conducta que son órdenes para el ciudadano. En un gobierno de leyes, la existencia del gobierno se vería en peligro si deja de observar escrupulosamente la ley. Nuestro gobierno es el maestro potente, omnipresente. Para bien o para mal, enseña a todo el pueblo con su ejemplo. El crimen es contagioso. Si el



CLAEI Círculo Latinoamericano de Estudios Internacionales

gobierno se convierte en un transgresor de la ley, engendra desprecio por la ley, invita a cada persona a convertirse en ley en sí misma; invita a la anarquía. Declarar que en la administración del derecho penal el fin justifica los medios, declarar que un gobierno puede cometer crímenes a fin de garantizar la condena de un delincuente privado, provocaría terribles venganzas.”

(Olmstead et al v. Estados Unidos (1928).)

En vez de discutir esta premisa ética, el debate nacional aún se expresa en cuántos crímenes más debe cometer el gobierno para garantizar la “seguridad”. Pocos hablan de cómo buscarán vengarse los familiares de las víctimas de los aviones sin piloto en Waziristán del Norte.

El 30 de diciembre de 2009, un suicida mató con una bomba a siete agentes de la CIA en una base estadounidense en Afganistán oriental. El 3 de febrero, “un avión sin piloto atacó un blanco pakistaní y mató a seis militantes”. El mismo día, “el Talibán de Pakistán se atribuyó la responsabilidad de una bomba que el miércoles mató a tres soldados estadounidenses frente a una escuela del noroeste del país y amenazó con atacar a más”. (Reuters.)

También el 3 de febrero, “un supuesto avión estadounidense sin piloto lanzó dos misiles en la región pakistaní de Waziristán del Norte, en la frontera con Afganistán, y mató a seis militantes, dijeron oficiales de la inteligencia pakistaní”. (Reuters.)